

**LA CIUDAD SUSTITUIDA
ARQUEOLOGÍA DEL PUNTO DE VISTA**

Ricard Martínez



HISTORIA DE 11 PLACAS ESTEREOSCÓPICAS

Un día llegó a mis manos una pequeña colección de fotografías estereoscópicas. Se trata de dos cajas de placas de 6,5x13cm. Venían fechadas. En una de ellas alguien había escrito "14 abril 31" y, en la otra, un escueto "octubre 34".

Todas las fotos fueron hechas en Barcelona. Las diez placas de la caja "14 abril 31", durante las horas previas a la proclamación de la II República. Por lo que parece, un fotógrafo anónimo había recorrido aquella mañana la ciudad con su cámara para retratar el ambiente que se vivía en las calles. No parece un paseo improvisado, las fotos están tomadas frente a edificios destacados -como las redacciones de dos diarios, El Matí y La Vanguardia, o el cuartel de Sant Agustí-, o vías populares donde se podía congregarse la gente -como Les Rambles, la plaza Catalunya y el Paral·lel-.

De la caja "octubre 34" he escogido una fotografía en particular. Una instantánea disparada al paso del vehículo de Lluís Companys, el día de su entrada en Barcelona tras su estancia en prisión, el 1 de marzo de 1936. Esa mañana de domingo se organizó en la ciudad la recepción del gobierno de la Generalitat. Sus miembros llegaban, vía Madrid, del penal del Puerto de Santa María, en el que habían sido encarcelados tras la fallida revolución de octubre de 1934. La victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936 propició una amnistía y la reincorporación a sus cargos, de los que habían sido desposeídos en 1934.

Quise averiguar qué había perdurado de aquellas fotos en la Barcelona actual. El resultado es **La ciudad sustituida**, un proyecto fotográfico sobre la memoria –y su sombra, el olvido- que se compone de tres pequeñas películas.

PASEO DE GRACIA-MALLORCA. CARAMBOLA DEL INSTANTE

Para realizar esta primera parte, he partido de una de las imágenes de la caja etiquetada "Octubre 34". Se trata de una foto hecha en una esquina del Paseo de Gracia de Barcelona, al paso del Hispano-Suiza que llevaba al presidente Companys. He emparejado así esa imagen no sólo con su equivalente moderna, sino también con otras fotos realizadas durante el mismo día -algunas con pocos

segundos de diferencia- por otros fotógrafos de la época, en este caso fotoperiodistas conocidos. He podido incluir, además, una filmación realizada en el preciso instante en que era tomada una de las fotos. Todas estas imágenes construyen una dinámica propia y nos llevan así de una a otra, como en una especie de carambola fotográfica.

14 DE ABRIL. ARQUEOLOGÍA DEL PUNTO DE VISTA.

Con las fotos hechas el 14 de abril, he realizado un trabajo diferente: he recorrido las calles para encontrar cada uno de los escenarios de las fotos, el lugar exacto desde dónde se dispararon y, algo que me parece importante, la hora en que se hicieron. Para ello me he guiado por las luces proyectadas sobre los edificios y las sombras proyectadas sobre el suelo. He averiguado así que la primera foto está hecha poco después de las ocho de la mañana. Además, está disparada al lado de una boca de metro. Es de suponer que el fotógrafo se desplazaría al centro desde cualquier lugar próximo a esa línea. La última foto esta hecha en la plaza de Sant Jaume a las 14:15h. Justo unos minutos después de la proclamación de la República.

Mi búsqueda también me ha permitido darme cuenta que la ciudad ha respetado muchos de esos lugares. Me explico. El fotógrafo con buen tino, solía encaramarse sobre algo para hacer las fotos: una farola, un banco o cualquier otro elemento del mobiliario urbano. El gentío de las calles haría imposible tomar las fotos de otra manera. Me he encontrado con que en esos sitios desde los que hizo una foto en alto, la ciudad ha seguido reemplazando aquella peana original por una equivalente hasta nuestros días. Aquí muestro un par de ejemplos:



En la plaza Ramón Berenguer y desde el año 27 ha existido la terraza de la cafetería La Gloria. Sobre una de sus sillas se subió aquella mañana el fotógrafo para retratar la aglomeración que no podía acceder a la plaza de Sant Jaume.



En el Paral.lel, frente al teatro Condal, los servicios municipales y el azar han procurado que haya siempre un banco. Sobre uno de ellos se subió un día nuestro fotógrafo para captar los manifestantes que descendían por la avenida.

Viendo estas fotos, no es difícil imaginarse a nuestro fotógrafo haciendo equilibrios por encima de aquellos mares de sombreros. Bien diferente ha sido mi trabajo. He vuelto una y otra vez a los escenarios de sus fotografías. A veces tan sólo para constatar que la trayectoria del sol todavía era muy baja, por lo que era necesario volver unas semanas más tarde. Todo ello con el objeto de repetir con la mayor exactitud posible unos encuadres cazados muchas veces al vuelo, y para una situación bien diferente: mientras que el fotógrafo anónimo retrataba unas calles repletas de gente, yo he reproducido aquellos viejos encuadres en unas calles sensiblemente más vacías.

A pesar de ser lo más evidente, la gente -y sus sombreros- no es lo único que uno echa en falta en las fotos actuales. También faltan edificios y otros objetos. Por no hablar del fotógrafo, al que supongo ya fallecido. Todo, o casi todo, ha sido reemplazado, República incluida. Tan sólo queda el punto de vista, el lugar desde el que mi conciudadano realizó cada una de sus fotos. Un espacio que yo he tenido el privilegio de ocupar por unos instantes.

CINC D'OROS. LA CIUDAD BOMBARDEADA

En esta meditación final me he basado en una serie de fotografías realizadas por el fotógrafo Josep Brangulí. Una de ellas está tomada durante la jornada del 1 de marzo de 1936, como las fotos del primer capítulo. El resto de las fotos están tomadas desde el mismo lugar, pero unos años más tarde, aunque no muchos: durante el desfile de las tropas fascistas el 21 de febrero de 1939.

Resulta curioso el contraste que existe entre la apariencia y el contenido. En ambos casos el fotógrafo ocupa el mismo espacio físico para retratar un acontecimiento muy parecido: un grupo de personas que llegan a la ciudad para tomar el poder. La similitud se acaba aquí. Porque en el primer caso esas personas vuelven a tomar el poder tras la celebración de unas elecciones. En el segundo caso, en cambio, las tropas que desfilan toman la ciudad tras una guerra. Muy cruenta, por cierto.

La meditación que hago en este cierre, Cinc d'Oros, es doble. Primero ofrecer un testimonio de que ya han habido otros fotógrafos que han tenido la oportunidad de volver al mismo lugar para volver a hacer una foto parecida, a veces en situaciones muy dolorosas.

Por otro lado, sugiero uno de los muchos mecanismos con los que esta ciudad ha sido paulatinamente sustituida. Un mecanismo brutal: la guerra.

UNA NOTA FINAL: LA IDENTIDAD DEL FOTÓGRAGO

La publicación de este trabajo me ha permitido averiguar la identidad del fotógrafo desconocido. Se trata del abogado barcelonés Joan Fontanilles, gran aficionado a la fotografía estereoscópica.

Ricard Martínez
Barcelona, abril de 2006

La banda sonora de **La ciudad sustituida** fue grabada la noche del 30 de abril de 2006 en la Sala Llantíol, de Barcelona.

